

Resiste la solidaridad

25 años de *Acción Solidaria*

Feliciano Reyna*



ACCIÓN SOLIDARIA ONG

Han sido más de dos décadas de trabajo articulado para ayudar a uno de los grupos más discriminados por la sociedad: los VIH positivo. Hoy esta organización no gubernamental está conformada por una coalición de organizaciones que, además de contribuir con la distribución de medicamentos, está dedicada a defender el derecho a la salud y a la vida

Creemos Acción Solidaria en octubre de 1995, el año en el que se dieron a conocer resultados muy alentadores en el tratamiento contra el VIH (virus de inmunodeficiencia humana), por medio de terapias de combinación entre varios medicamentos antirretrovirales, disponibles solamente en países de Europa occidental, Estados Unidos y Canadá.

La pérdida de amigos y parejas por causas asociadas al SIDA (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida), que no llegaron a tiempo para beneficiarse de esos tratamientos, nos llevó a pensar en la necesidad de crear un programa que permitiera traer aquellos antirretrovirales a Venezuela para quienes aún preservaban buenas condiciones de salud. Su costo era un obstáculo, por lo que, aún antes de registrar la organización, ya habíamos comenzado a sostener reuniones con la idea de explorar la posibilidad de levantar recursos para donar los tratamientos.

En diciembre de 1995, visitamos programas de atención a personas con VIH en las ciudades de Nueva York, San Francisco, Los Ángeles y Miami, en los que se ofrecían servicios muy diversos. En la última establecimos una relación de cooperación con el Hospital Mercy, ente que nos ofreció apoyo para la compra de antirretrovirales prácticamente al costo, y esto nos permitía iniciar el programa de donaciones para un grupo que iríamos identificando al poner en marcha el programa. Este inició en enero de 1996 y se amplió rápidamente para atender a veinte personas adultas y dieciséis niños con VIH.

Para finales de 1997 el programa continuó creciendo, se facilitó el acceso a tratamiento antirretroviral a las 36 personas “becadas” y a más de 250 que podían movilizar sus recursos para que hiciéramos la compra de sus medicinas. En esos años de mucho tránsito entre Caracas y Miami, no hubo ni una semana en la que alguna persona voluntaria no se ofreciera a llevar los récipes y fondos para la compra de antirretrovirales en Miami, y ninguna en la que otras personas no se ofrecieran para traer los frascos de medicinas de regreso a Caracas. Ese voluntariado fue clave

para que personas que veíamos muy afectadas en su salud, por efectos del VIH, tuvieran recuperaciones muy rápidas. Algunas de ellas aún se acercan a Acción Solidaria, casi veinticinco años después.

ACCIONES INNOVADORAS

En 1997, con el programa de donaciones consolidado, decidimos promover mensajes de llamado de atención dirigidos a la sociedad en general, para contribuir a romper las barreras de silencio que tanto daño hacían a las personas con VIH, sus parejas y familias. Este servicio fue creciendo de treinta llamadas mensuales hasta más de 250 en los años de más dificultades en términos de acceso a tratamientos y a pruebas de control. En este período, Acción Solidaria contrató por primera vez personal fijo para el servicio de atención telefónica y el ofrecimiento de asesorías y orientación personal para personas con VIH.

Gracias a los esfuerzos de la organización Acción Ciudadana Contra el Sida, ACCSI, se crearon las condiciones para que ya no fuera necesario traer las medicinas del exterior. Por ello, el programa de donaciones de antirretrovirales de Acción Solidaria fue transformándose con el tiempo, para aportar estas y otras medicinas solo en los períodos de fallas en el programa público. Entre los años 1999 y 2016, Acción Solidaria siguió donando tratamiento antirretroviral y para infecciones oportunistas a un promedio de sesenta personas al mes.

UNA RED DE SOLIDARIDAD

En 1999, gracias a los resultados del programa de donación de tratamientos para trescientas personas con VIH, la campaña para contribuir a romper el silencio alrededor del VIH y disminuir los efectos del estigma y la discriminación, y la atención telefónica por medio del Centro de Información Nacional de VIH/Sida, se nos ofreció apoyo para comprar una casa, que se convertiría en nuestra sede, el Centro de Servicios Comunitarios de VIH/Sida de Acción Solidaria.

La compra y remodelación fueron en su totalidad producto de donaciones. La inicial fue aportada por una venezolana generosa, conocida por su apoyo de todo tipo de causas de bien; buena parte de la remodelación la realizó un pequeño constructor quien nos dijo que en esta obra había encontrado como “pagar una promesa que había hecho a la Virgen por sanar a su hija”; la instalación de las paredes y techos de yeso fue realizada por un albañil quien solo pidió que compráramos los materiales, porque era su deseo aportar; el dueño de casa nos extendió por seis meses el período para el primer pago después de la inicial, para que pudiéramos avanzar con

las obras y mostrar los adelantos para movilizar más apoyos; todo el mobiliario fue donado por tres empresas.

De igual manera, el Centro de Información Nacional de VIH/Sida fue mudado a nuestra nueva sede y comenzamos además a brindar otros servicios de apoyo a personas con VIH, sus parejas y familias, información para personas interesadas en el tema, formación para personas multiplicadoras de las medidas de prevención. El Centro de Servicios Comunitarios también fue convirtiéndose en lugar de encuentro para otras organizaciones y grupos de apoyo. Para enero de 2001, comenzamos a ofrecer servicios de atención médica y psicológica para personas con VIH, así como la realización de pruebas de detección de anticuerpos contra el VIH donde, para 2020, seiscientas personas con VIH habían recibido anualmente atención médica, 220 al año han recibido apoyo psicológico o psiquiátrico, y seiscientas al año se han realizado pruebas de laboratorio.

Paralelamente, Acción Solidaria comenzaba también a ser parte de otros espacios de trabajo colectivo: en el año 2000, la organización se incorpora como miembro de Sinergia, Red Venezolana de Organizaciones de la Sociedad Civil; y, en 2003, nos unimos a otras organizaciones para crear la “Coalición de Organizaciones por los Derechos a la Salud y la Vida” (Codevida). Más tarde, junto con otras organizaciones, Codevida logró que cesaran las fallas en la provisión de tratamientos de las distintas condiciones, mediante mesas de trabajo con el Ministerio de Salud, el IVSS, la Defensoría del Pueblo y la Organización Panamericana de la Salud. Durante los siguientes seis años, los servicios públicos de acceso a tratamientos funcionaron adecuadamente.

En 2003, Acción Solidaria establece una alianza con el Observatorio Venezolano de Prisiones (OVP) para trabajar en la atención de personas con VIH en los centros de reclusión del país, así como para ofrecer información para la prevención. Hasta 2008, siempre junto al OVP, pudimos trabajar con población penitenciaria brindando atención directa en diecisiete centros de reclusión, hasta que nos fue prohibida la entrada por hacer visible el deplorable estado de las infraestructuras y servicios, así como la violación de derechos humanos de las personas privadas de libertad.

UNIDOS POR LA DEFENSA DE LOS DD. HH.

En 2006, Acción Solidaria se incorpora a Cívicas, Alianza Global para la Acción Ciudadana, como parte de la directiva de Sinergia, y comienza un proceso de internacionalización de su acción en la promoción y defensa de derechos humanos. En aquel momento, la amenaza de la aprobación de una Ley de Cooperación Inter-



nacional por parte de la Asamblea Nacional, de mayoría oficialista, implicaba riesgos severos para la acción autónoma e independiente de las organizaciones de la sociedad civil venezolana.

Asimismo, Acción Solidaria comienza a acudir a audiencias de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, CIDH, para informar sobre la situación de derechos humanos en los centros penitenciarios, con foco en el derecho a la salud. En los años siguientes, se fortalecerá este trabajo de incidencia, en alianza con otras organizaciones del movimiento de derechos humanos de Venezuela y Acción Solidaria es incorporada como miembro del Foro por la Vida.

Posteriormente, mientras la erosión progresiva del Estado de derecho, las restricciones al espacio cívico y la corrupción, van afectando el ejercicio y disfrute de los derechos humanos de manera generalizada, va construyéndose un tejido cada vez más sólido entre organizaciones de la sociedad civil dedicadas a la promoción y defensa de los derechos humanos. En este sentido, se suma el trabajo ante el sistema de derechos humanos de la ONU del Examen Periódico Universal (EPU), entre 2011 y 2012.

Los años 2015 y 2016 marcan un hito importante para Acción Solidaria, tanto en la acción propia de la organización como en cuanto a las acciones colectivas: una audiencia sobre el derecho a la salud en la CIDH; la presentación de informes de la sociedad civil ante los comités de derechos económicos, sociales y culturales, y de derechos humanos de la ONU; el primer encuentro de defensores de derechos humanos, que contó con la participación de Michel Forst, en aquel momento relator para la situación de defensores de derechos humanos de la ONU; y, finalmente, la presentación de informes de la sociedad civil para el segundo ciclo de Venezuela del Examen Periódico Universal. Para estas acciones fuimos parte de esfuerzos coordinados con otras organizaciones.

El conjunto de informes de los años 2015 y 2016 nos hizo reconocer que la grave crisis de derechos humanos venezolana adquiría ya las

características de una situación de necesidad humanitaria. La búsqueda de información sobre este tipo de crisis nos llevó al concepto de la “emergencia humanitaria compleja”, cuya definición claramente reflejaba la situación venezolana.

El 31 de marzo de 2016, Codevida convoca una concentración de personas afectadas por la falta de medicinas para todo tipo de condiciones; los testimonios y reclamos tuvieron mucha difusión por medios, incluyendo algunos internacionales. Los inmediatos ofrecimientos de ayuda de personas venezolanas residentes en otros países fueron el comienzo del Programa de Acción Humanitaria de Acción Solidaria, como parte de Codevida. ¡Para diciembre de 2016, habíamos recibido donaciones de medicinas desde 42 ciudades de 17 países! También comenzamos a difundir por redes el apoyo por medio de donaciones de medicinas y aprovechamos nuestro servicio de atención telefónica para disponer medicinas y hacer reservaciones. Entre junio y diciembre de 2016, atendimos a un promedio mensual de 380 personas, mientras en 2017 llegamos a atender un promedio mensual de 1.150 personas. Actualmente, el Programa de Acción Humanitaria de Acción Solidaria cuenta con una red de 120 organizaciones aliadas, distribuidas en casi todos los estados del país, y con una red de cincuenta profesionales de la salud que laboran en treinta hospitales públicos.

Hoy día, Acción Solidaria es parte del movimiento de derechos humanos del país y también actuamos en el espacio humanitario, junto a un grupo cada vez más numeroso de organizaciones comprometidas con la atención de las personas y comunidades más vulnerables.

* Director de la Organización Acción Solidaria.